tas, inutilmente se embarazan en una question de nombre. El mas apasionado de Lucano, se empeñarà poco en su defensa sobre este articulo, como en el resto le concedan todos los primores, que pide la versificacion heroica. Pero es cierto, como pretenden estos Censores, que la ficcion es de essencia de la Poesìa? Es sin duda este el dictamen mas valido. Dudo si el mas verdadero. Julio Cesar Scaligero, nada indulgente, por otra parte con Lucano, le reconoce, sin embargo de la falta de ficcion, por Poeta: *Nugantur*, dice, *more suo Grammatico, cum objiciunt illum Historiam composuisse. Principio fac Historiam meram: oportet eum à Livio differre: differt autem versu: hoc verò Poetæ est.* (lib. 2. Poetic. cap. 2.)

146 Realmente, si la ficcion es de essencia de la Poesìa, hemos de descartar de Poetas à Lucrecio, el qual en sus versos solo escribiò una Philosophìa, que tenia por verdadera: à Manilio, que con la misma buena fé escribiò de la Astronomìa: al mismo Virgilio, como Autor de las Georgicas.

147 Creo, que bien lexos de ser la ficcion de la essencia de la Poesìa, ni aun perfeccion accidental; sin temeridad se puede decir, que es corrupcion suya. Fundolo, en que los antiquisimos Poetas, Padres de la Poesìa, ò fundadores del Arte, no tuvieron por objeto, ni mezclaron en sus versos Fabulas. Lino, que comunmente se supone el mas antiguo de todos, dice Diogenes Laercio, que escribiò de la Creacion del Mundo: de el curso de los Astros: de la produccion de Animales, y Plantas. Orphéo, y Amphion, por testimonio de Horacio, cantaron Instrucciones Religiosas, Morales, y Politicas, con que reduxeron los hombres de la feróz barbarie, en que vivian, à una sociedad racional, y honesta. De aqui vino la fabula de amansar con la Lira Tigres, y Leones, y atraher las piedras. Y es muy de notar, que despues de exponernos esto Horacio, añade, que este fuè el fundamento de el honor, que se diò à los Poetas, y à sus versos.

Sic honor, & nomen Divinis Vatibus, atque
Carminibus venit.

Pareceme, que tambien quiere decir Horacio, que el dàr el atributo de Divinos à los Poetas, viene de el mismo principio. Virgilio asimismo, hablando de el antiquisimo Poeta Yopas, que con sus versos festejaba à la Reyna Dido, solo le atribuye assumptos Philosophicos, y Astronomicos.

Hic canit errantem Lunam, Solisque labores,
Unde hominum genus, & pecudes, unde imber & ignes,
Arcturum, pluviasque Hyadas, geminosque Triones:
Quod tantum Oceano properent se tingere Soles
Hyberni, vel quæ tardis noctibus obstet.

Asi es de creer, que la Poesìa en su primera Institucion tenia por objeto deleytar instruyendo; mas con el tiempo se dirigiò unicamente al deleyte, abandonando la instruccion.

148 Verdad es, que en esto segundo no quieren convenir los partidarios de la Fabula; pretendiendo, que los Poetas, que usaron de ella, en ella misma miraban principalmente la Instruccion. Para persuadir esto les atribuyen designios, que verisimilmente no les passaron por la imaginacion. Dicen (pongo por exemplo) que el proposito de Virgilio en la Eneida, fuè hacer acepto à los Romanos el Imperio de Augusto, representando en la ruìna de Troya la de la Republica Romana; y mostrando con una tacita ilacion, que como la ruìna de Troya havia sido disposicion de los Dioses, à la qual los hombres debian conformarse, de el mismo modo la havia sido la extincion de el govierno Republicano, y ereccion de el govierno Monarquico en Roma; asi debian resignarse en esta disposicion los Romanos. Pero lo primero: Què proporcion tiene la extincion de una Monarquía en Phrygia, con la ereccion de otra en Roma? La ruina de Priamo, con la elevacion de Augusto? Lo segundo: Què importa que Virgilio diga, y repita, que el excidio de Troya descendió de la voluntad de los Dioses, si juntamente assegura, que en essa accion los Dio-

ſes fueron iniquos, y crueles? No admiten interpretacion ſus palabras.

.....Divûm inclementia, Divûm
Has evertit opes, ſternitque à culmine Trojam.
.....Ferus omnia Jupiter Argos.
Tranſtulit. (lib. 2.)
Poſtquam res Aſiæ Priamique evertere gentem
Immeritam viſum Superis..... (lib. 3.)

Los Romanos bien perſuadidos eſtaban, ſin que Virgilio ſe lo dixeſſe, à que las revoluciones de los Reynos procedian de el arbitrio de las Deidades. Lo que Virgilio les dice de nuevo, es, que en eſſas revoluciones tal vez ſon las Deidades injuſtas; y eſſa inſtruccion tan lexos eſtà de conducir à que ſujeten guſtoſos el cuello al yugo de el Imperio de Auguſto, que antes debia producir el efecto contrario.

149 Añaden los partidarios de la ficcion, que el Poeta en la piedad, religion, prudencia, y valor de Eneas quiſo figurar las miſmas prendas de Auguſto, porque los Romanos comprehendieſſen, que conſiſtia ſu felicidad en ſer governados por un Principe dotado de eſtas qualidades. Pero, ò los Romanos conocian eſſas virtudes en Auguſto, ò no? Si las conocian en el original, de què ſervia preſentarſelas en la copia? Si no las conocian en Auguſto, tampoco conocerian, que el Heroe de el Poema era exemplar, ò copia ſuya.

150 De Homero ſe pretende, que repreſentando los males, que en el ſitio de Troya ocaſionò el enfado de Aquiles con Agamemnon, de quien ſe hallaba injuriado, fuè ſu propoſito moſtrar à los Griegos, quán nociva es en un Exercito, ò en un Eſtado la diviſion de los Gefes. Bien: como, ſi para que los Gregios ſe enteraſſen de una Maxima, que à todos los hombres dicta la razon natural, fueſſe neceſſario que Homero à eſte intento ſolo ſe fatigaſſe en formar un gran Poema.

151 Mas démos que el grueſſo de el aſſumpto contenga algun documento importante: aquellas portentoſas ficciones, en que principalmente conſtituyen el ador-

adorno de el poema Epico, què inſtruccion, ò documento envuelven? No ſalgamos de la Eneida. Allì ſe intereſſan dos Deidades en los ſuceſſos, Venus à favor de los Troyanos, Juno contra ellos. Las paſsiones de las dos Dioſas eſtàn acordando los motivos. Venus, confeſſandoſe madre de Eneas, trahe à la memoria ſu vil concubinato con un Paſtor de el monte Ida. Los furores de Juno envuelven, como ocaſion de ellos, el infando amor de Jupiter à Ganymedes, y la eſcandaloſa deſnudéz de las tres Dioſas à los ojos de Páris. Lo mas es, que por ſi acaſo algun letor ignoraſſe los torpes motivos de los enojos de Juno, el Poeta miſmo deſde el principio los pone en ſu noticia.

.....Manet alta mente repoſtum
Judicium Paridis, ſpretæque injuria formæ.
Et genus inviſum, & rapti Ganymedis honores.

Eſta es inſtruccion, ó ſeduccion? Es eſto diſſuadir los vicios, ò autorizarlos? Si los delitos de los hombres ſon contagioſos para otros, con el mal exemplo; quánto mas inductivos ſeràn eſſos miſmos delitos conſagrados (digamoslo aſsi) en las perſonas de los Dioſes? Es verdad, que Virgilio no hizo en eſſo mas que imitar el mal exemplo, que le havian dado Homero, y Heſiodo. Aun por eſſo Xenophanes abominaba el que eſtos dos antiguos Poetas huvieſſen atribuìdo à las Deidades todas las infamias, que caben en los hombres. Y Diogenes Laercio, y Suidas, dicen, que Pythagoras viò en el Infierno à Homero pendiente de un arbol, rodeado de ſerpientes; y à Heſiodo atado à una columna, en pena de las Fabulas, que havian fingido de los Dioſes.

152 Es, pues, preciſo confeſſar, que la introduccion de eſſas ficciones tuvo por fin unico el deleyte. Mas pienſo, que aun para deleytar ſe les paſsò yà la ſazon. Supongo, que quando eſcribiò Homero, y acaſo mucho tiempo deſpues, la groſſera Idolatria de el comun de los hombres producia en ellos una diſpoſicion oportuniſsima para leer, ò oìr con cierta eſpecie de ſuſpenſion extatica, acompañada de un intimo, y penetrante placér, las

las aventuras de los Dioses, mezclados con las de los Mortales. Mas despues, que aquella insensata creencia se fuè extirpando, y al mismo tiempo mirando las ficciones como ficciones, esto es, como meros partos de la fantasìa de los Poetas, es preciso cessasse la admiracion, y con ella el deleyte. Porque, què motivo es para la admiracion, que el Poeta finja que esta, ò aquella Deidad hizo alguna diligencia á favor, ò contra tal, ò tal Heroe?

153 Diráseme acaso, que el ingenio de el Poeta en la ficcion, ò la ficcion ingeniosa de el Poeta, dà motivo bastante para la admiracion, y el deleyte. Mas yo, hablando con realidad, no hallo en essas ficciones el fondo de ingenio, ò altura de Numen, que algunos pretenden. Muy poco hà escribiò cierto Poeta, que para fingir unas Naves convertidas en Ninfas (como hizo Virgilio en el 9. de la Eneida) y otros portentos semejantes, era menester *Ingenio mas que humano, y Erudicion casi infinita.* Cosa notable! Dixera yo, que para encontrar tales quimeras, bastaria echarse à dormir; pues el sueño por sì solo las presenta sin socorro alguno de el Ingenio, ò de la Erudicion. Acaso la oportunidad de la ficcion le dará precio. Tampoco por esta parte se le hallò. Una Deidad interessada en el salvamento de aquellas Naves, le pide à Jupiter las libre de los furores de Turno; y Jupiter toma el expediente de transformarlas en Ninfas. Què Ingenio, ni què Erudicion es menester para esto? Cierto, que si esta especie de Inventiva es de algun valor, no hay oro en el mundo para pagar el Orlando de el Ariosto.

154 Vuelvo à decir, que tales portentosas ficciones deleytan mucho, entretanto que son creìdas realidades; pero nada, en pareciendo lo que son. Sucede en la letura de ellas, lo que en la de las Aventuras de los Paladines, Belianises, Amadises, &c. Hechizan estas à un niño, ò à un rustico, que las cree; pero el mismo, que de niño se deleytaba estrañamente, porque las creìa; llegando à edad, en que conoce ser todo aquello fabula, las desprecia.

Fi-

155 Finalmente, dado que estas invectivas pidan algun Ingenio, constantemente asseguro, que no tanto, ni con mucho, como el que tenia Lucano. Assi es indubitable, que el no introducirlas en la Historia de las Guerras Civiles, pendiò unicamente de que no quiso. Y por què no quiso? Sin duda, porque tuvo por mejor referir la verdad pura, y sin mezcla de Fabulas. Son oportunissimos al proposito unos versos de Marcelo Palingenio, Poeta famoso de el siglo decimo sexto, en su Zodiaco de la Vida, lib. 6. Los Criticos, que niegan à Lucano ser Poeta, porque le faltò la ficcion, pueden hacer la quenta de que habla con ellos el mismo Lucano.

Credo aliquos tetricæ mentis, nasique severi,
Qui solos se scire putant, & noscere verum,
Atque sibi Solis Divûm bonitate tributum
Omnia judicio perplexa expendere recto,
Dicturos, nunquam me degustasse beatos
Aoniæ fontes, & sacras Phocidos undas.
Nec prorsus lauro dignum titulo vè Poëta,
Quod non inflatas nugas, mirandaque monstra
Scribimus, ac nullas fingendo illudimus aures.
Nam solas tribuunt fabellas vatibus; ac si
Vera loqui, fædumque foret, vetitumque Poëtis.
Horum ego judicium falsum, & damnabile duco;
Nilque mihi melius, nil dulcius esse videtur,
Quam verum amplecti; vetulis pueriſque relinquo
Has nugas; alii eructent fera bella Gigantum,
Harpyiasque truces, & Gorgonas, & Cyclopes,
Et captos blando Sirenum carmine nautas.....
Nec mihi sint tanti Phœbeæ gloria lauri,
Atque corymbiferis hederis ornare capillos.
Ut sic delirem. Pudet ah! pudet esse Poëtam,
Si nugis opus est puerilibus inservire,
Et jucunda sequi spreto mendacia recto.

156 Numero 77. Aunque nadie puede justamente acu-

acusarnos de haver omitido no pocos Españoles, que pudieran tener lugar en el Catalogo de los que fueron dotados de amplissima Erudicion; yà porque sería tedioso al lector engrossar mucho su numero; yà porque, no llegando la amplitud de Erudicion à cierto punto, en que pueda admirarse como portento, no dà algun especial lustre à la Nacion; contemplamos no obstante, que uno de los omitidos podrìa estàr justamente quexoso, si la omission no fuesse puramente ocasionada de falta de ocurrencia à la memoria, porque le falta poco, ò nada para hombrear con aquellos dos milagros Españoles, el Abulense, y Fernando de Cordova. Este es el famoso Lusitano Fr. Francisco Macèdo, de el Orden Seraphico, grande esplendor de su Religion, y de su Patria. Copiarè aqui lo primero lo que de este gran Varon dice el Señor Don Juan Brancaccio en su *Ars memoriæ vindicata*, pag. 179. traduciendolo de el Latino à nuestro Idioma.

157 „ El Padre Francisco Macèdo : : : : fuè eximio „ Theologo, Philosopho insigne, peritissimo en uno, y „ otro Derecho Civil, y Canonico, Orador eloquente, „ Poeta de admirable facilidad, de modo, que preguntado „ sobre qualquiera assumpto, al momento daba la respuesta „ en verso. Sabìa las Historias de todos los Pueblos, de „ todas las Edades, las Succesiones de los Imperios, la „ Historia Eclesiastica. Posseía, fuera de la nativa, veinte „ y dos Lenguas. Tenia de memoria todas las Obras de „ Ciceròn, de Salustio, de Tito Livio, de Cesar, Curcio, „ Paterculo, Suetonio, Tacito, Virgilio, Ovidio, Horacio, Catulo, Tibulo, Propercio, Stacio, Silio, Claudiano : : : : No se hallò cosa tan obscura, ò impenetrable en algun Escritor antiguo Latino, Griego, ò Hebréo, preguntado sobre la qual no respondiesse al punto. Era ciertamente Bibliotheca de todas las Ciencias, y „ Oraculo comun de toda Europa.

158 Refiere luego el Señor Brancaccio las Conclusiones, que con assombro de el mundo sustentò en Venecia por espacio de ocho dias, dando libertad à todos los

los que concurriessen, para que le propusiessen, ò preguntassen lo que cada uno quisiesse sobre una amplitud de materias admirable, que ofreciò al público, divididas en los siguientes Capitulos.

I.

De la Sagrada Escritura, assi de el Viejo, como de el Nuevo Testamento, de sus sentidos, versiones, y interpretacion.

II.

De la Série de los Pontifices Romanos, Succession, y Autoridad suprema: De los Concilios Ecumenicos, de sus Causas, Presidentes, y Doctrina.

III.

De la Historia Eclesiastica, assi de Adàn hasta Christo, como desde Christo hasta el año presente.

IV.

De la edad, y Doctrina de los Santos Padres Latinos, y Griegos; principalmente de San Agustin, cuyas Obras se expondràn, traheràn se las Sentencias, y se defenderàn.

V.

De toda la Philosophìa, y Theología Especulativa, y Moral, y de sus Escuelas, especialmente de la Scotica, Tomistica, y Jesuitica: de los Sagrados Canones, Institutos, y libros de el Derecho Civil.

VI.

De la Historia Griega, Latina, Barbara, especialmente de la de Italia, y Venecia.

VII.

De la Rhetorica, de su arte, y methodo reducido à uso, de modo, que orarà de repente à qualquiera assumpto, que se le ponga. Pareceme, que este es el sen-

tido de la clausula: *Ad usum ita redacta, ut quamcumque quis quæstionem dicenti ponat, de ea ex tempore dicentem audiat*: pues responder precisamente à las preguntas, que se hiciessen en esta materia, nada tendria de admirable. Sin duda, que *de ea ex tempore dicentem audiat*, significa mucho mas.

VIII.

De la Poetica, segun la mente de Aristoteles, de sus formas, y versos: de los Poetas principales Griegos, Latinos, Italianos, Españoles, Franceses; y qualquiera materia, que se le proponga promptamente, la describirà en verso.

159 No nos dice el Señor Brancaccio, què sucesso tuvo este desafio literario; pero le explica el Padre Arcangelo de Parma en una Carta, que sobre el assumpto escribiò al Cardenal de Noris. *Estas Theses*, (dice, hablando de las de arriba propuestas) *recibidas de todos con suma expectacion, y admiracion, mantuvo el Padre Macèdo con felicissimo sucesso, hallandose presentes muchos Senadores, y Nobles de la República, y gran numero de Doctores, y Religiosos, aun de los Estrangeros, que la fama havia atrahido. Tentaronle con innumerables preguntas, y argumentos, varios Doctores, y Maestros de todas las Ordenes, respondiendo èl à todos, como si tuviesse muy de antemano meditadas las respuestas, con tanta felicidad, que nunca se le viò titubear, dudar, ò detenerse; antes sucediò muchas veces, que olvidandose los Arguyentes de algo, que iban à proponer, ò recitandolo mal, èl les sugeria lo que debian decir, ò corregia lo que havian dicho. Entre quienes huvo uno, que havia citado mal un texto de la Escritura; otro, que havia olvidado un passage de Virgilio; y otro, que havia alegado algunos Autores sospechosos à favor de su sentencia. Al primero, pues, corrigiò el texto de la Escritura; al segundo subministrò los versos de Virgilio; y al tercero, removiendo los Autores sospechosos, substituyò por ellos à otros idoneos.*

160 En Roma hizo otra prueba semejante, mantenien-

niendo Conclusiones por tres dias *de Omni Scibili*, que es la expresion de que usa el Conde Julio Clemente Scot, que lo refiere.

161 Lamentò un Autor la escasèz de la Fortuna con un hombre tan grande, con las proprias voces con que el Padre Macèdo, en una de sus Obras, havia lamentado lo poco que havia sido atendido de la Suerte, el Sabio Abad Hilarion Rancati: *Et tamen tantus hic vir domesticis dumtaxat insignitus honoribus, occubuit, & Monastico indutus habitu sepelitur.*